

La simpática visita que ayer hizo nuestro candidato a Aserrí y Poás de Aserrí

Inesperadamente llega don Carlos María y se le tributa un homenaje de simpatía y adhesión - El contraste entre la llegada del caudillo

Así, sin preparativos, sin alharacas puso ayer tarde el honrado pueblo de Aserrí de manifiesto su adhesión a la causa del Partido Republicano. Y así, evidentemente, pudo el Lic. don Carlos María Jiménez palpar el grado a que llega su popularidad en la República y de cuanto prestigio goza en todo el país.

Con el objeto de hacer varias visitas a sus amigos de Aserrí, en la tarde de ayer se encaminó acompañado de los diputados Licds. don José Albertazzi Avendaño y don Guillermo Carranza Solís y los señores don Manuel Rodó y don Jorge Guier F. a aquel pintoresco lugar sin previo aviso y sin preparativo alguno. Al llegar a Aserrí rápidamente corrió la noticia de que el Lic. Jiménez estaba allí y de una manera inesperada, cuando don Carlos María se dió cuenta, se había reunido un gran número de amigos que querían acompañarle a su visita a Poás.

De manera que sin que nadie pudiera imaginárselo, lo que en un principio era una simple visita de cortesía, de un momento a otro se convirtió en una verdadera ovación, que para sus días de fiesta quisiera el clero, cuando lleva a su Candidato en agustosa peregrinación por los pueblos de la República.

A cada momento aquel grupo de ciudadanos se aumentaba visiblemente, parecían que brotaban de la tierra y en cada recodo del camino aparecían alegres labriegos que con sus trajes de faena, salían presurosos a abrazar al Jefe Republicano y a sumarse a aquella multitud que quería acompañar al Lic. Jiménez Ortiz.

Cuando la comitiva llegó a Poás, casi se puede decir que aquello se había convertido en una espléndida manifestación y fué tal el entusiasmo de aquellos republicanos que en casa de don Juan Aguilar hubo que levantar tribuna y pronunciarse discursos. El Candidato del Partido Republicano con frases sinceras y visiblemente emocionado por aquella espontánea manifestación de cariño, agradeció el homenaje y el Lic. Albertazzi Avendaño dió un corto discurso con su peculiar estilo que dió lugar a una ovación tan entusiasta como la que oyó el Jefe al terminar sus hermosas palabras.

Después, en la casa del distinguido republicano don Ben-

republicano y el candidato de la "pena de muerte"

jamín Picado, nuevamente se tuvo que levantar tribuna y allí pronunció un vibrante discurso don Manuel Rodó y por último en casa de don Jaime Aguilar, el Lic. Carranza Solís dió unas hermosas frases que fueron muy aplaudidas.

Ya entrada la noche y después de una labor muy interesante y de haber estrechado la mano de aquellos trabajadores

republicanos se emprendió la marcha hacia Aserrí en medio de explosiones de entusiasmo que se trasladaban en vibrantes vivas al Partido Republicano y a su ilustre Candidato Lic. don Carlos María Jiménez que en forma tan simpática va a los pueblos y se confunde con los labriegos, estrechando así los lazos de cariño que le unen con los trabajadores y viendo las necesidades de aquellas poblaciones, para que cuando llegue al Poder, con su espíritu progresista, pueda remediarlas.

A las ocho de la noche estaban de regreso en Aserrí y allí nuevamente tuvo oportunidad de recibir nuevas demostraciones de cariño y entusiasta adhesión.

Después de visitar a algunos de sus amigos de Aserrí, nuestro Jefe y los amigos que le acompañaban, regresaron a la capital muy satisfechos de aquella espontánea demostración del pueblo de Aserrí, que de una manera tan sincera y entusiasta hizo gala de su republicanismo.

Es realmente sorprendente la diferencia que el pueblo pudo notar entre la visita que han hecho a Aserrí los dos candidatos en esta campaña política.

Mientras que a don Cleto le llevan en el día de la fiesta patronal, con preparación de meses y meses, acompañado de un lujoso Estado Mayor, con ruido de bombetas y filarmónicas y después de mil esfuerzos, tan solo logran el más soberbio ridículo para el pobre don Cleto que se vio solo, pronunciando discursos para un pequeño grupo de personas que tuvieron que llevar en camiones de otros lugares y ver la imponente demostración que aquel pueblo hizo recibiendo al candidato de la pena de muerte prácticamente vestido de azul y en sus casas los vibrantes vivas a Carlos María Jiménez.

En cambio el Candidato del Partido Republicano llega de improviso a Aserrí en pleno día de trabajo, y en menos que se tarda en contar, se arremolina a su alrededor una gran cantidad de amigos que no solo quieren saludarle y abrazarle, sino que en entusiasta manifestación, le acompañan hasta Poás, demostrando así, ya no solo su fervor republicano, sino como se le estima y como se le quiere en Aserrí.

¡Así son los republicanos y así vamos, con pie firme, camino de la victoria, sin alharacas, sin aspavientos, pero con el alma del pueblo y con la verdad como únicas armas!

DIRECTIVA del Higuerón de Cañas

Presidentes honorarios

Melchor Espinosa Ramos
Ailiano Bolívar ú. ap.
Juan Peiró Barahona Rodríguez
Pedro Arias Rodríguez
José Ulate Zamora
Manuel Umaña Conzález

Presidentes efectivos

Juan González Alfaro
Hernán Bolívar Solano
Eduardo Brenes Espinosa
Gordiano Brenes Porras
Cleto Brenes Espinosa
Francisco Meza Velásquez
Leandro Brenes Arias

Jefes de Propaganda

Ramón Brenes Espinosa
Angel Brenes Espinosa
Mariano Brenes Espinosa
Alejo Brenes Espinosa
Miguel Hidalgo Quesada
Isidro Hidalgo Quesada

Vocales

Juan Bricheño ú. ap.
Marcelino Bricheño ú. ap.
Clemente Bricheño ú. ap.
Pedro García ú. ap.
Jenaro Bolívar Cordero
Melesio Leal Espinosa
Marcelino Leal Espinosa
Urbano Arias Arias
Rudecindo Duertes C.
Facundo Hernández ú. ap.
Mardoqueo Villalobos
David Barrantes ú. ap.
Gabriel Porras Hernández
Constantino Maroto Hidalgo
Isidro Aguilar Benavides
Juan Gallo ú. ap.

José Hernández ú. ap.
Dolores Porras ú. ap.
Teodoro Porras ú. ap.
Máximo Matarrilla
Gerardo Vega ú. ap.
José María Villegas Porras
Cayetano Villegas Porras
Maximino Villegas Porras
Rubén Salazar Cordero
Francisco Salazar Cordero
José Reyes Miranda
Celestino Porras Hernández
Félix Jaen
Pedro Contreras
Nicolás Brenes Espinosa
Cecilio Soto
Abel Sibaja ú. ap.
Leonidas Barahona
Luis Brenes Arias
Esteban Brenes Arias
Francisco Brenes Porras
Guillermo Villegas Porras
José Ocampo Otárola
Leonidas Ocampo Sibaja
Rosa Brenes Espinosa
Carlos Bonilla
Ignacio González Araya
José Luis González Rodríguez
Juan Vicente González R.
Maximiliano Carmiol Corrales
Manuel Selas
Dorilo Valerín
Cleto Calero
José Vásquez
Rafael Morera Bastos
Juan García ú. ap.
Matilde Bricheño ú. ap.
Marcelino Barahona Rodríguez
Luis Cerdas
Pedro Fernández
Vicente Alvarez Benavides
Filadelfo Alvarez
Ezequiel González Alfaro
Rafael Salazar Cordero
Cleto Brenes Espinosa

DE ULTIMA HORA

Los oradores republicanos silenciaron las furias cletistas en Barba

Esta mañana salieron para Barba los señores Albertazzi Avendaño, Manuel Isaac Ugalde, Rogelio Sotela, Manolo Rodó y nuestro buen copartidario de Liberia don Gonzalo Armas, a presidir una entusiasta reunión republicana organizada de improviso en aquel cantón.

Nuestros oradores estuvieron a la altura de sus convicciones.

Las furias cletistas fueron silenciadas una vez más por el fuego sacro de los propagandistas republicanos. Informaremos.

Corresponsal.

PARTIDO REPUBLICANO

INVITACION

Cordialmente invitamos a los REPUBLICANOS a la serenata que se obsequiará al Lic. don Carlos María Jiménez, frente a su casa de habitación, a las NUEVE DE LA NOCHE del sábado 27 del corriente.

El punto de reunión será la Plaza del Tráfico, antigua Plaza de Artillería, a las 8 y media de la noche.

San José, Agosto de 1927.

EL COMITE REPUBLICANO

Partido Republicano

Con el objeto de dar a conocer el Programa del Partido, se invita cordialmente a los republicanos para una reunión que tendrá lugar en el Teatro América a las SIETE DE LA NOCHE del sábado 27 del corriente.

Harán uso de la palabra nuestro Candidato el Lic. don Carlos María Jiménez y otros distinguidos oradores.

Al terminar la reunión se organizará un desfile hacia la casa del Lic. Jiménez y a las 9 de la noche le será obsequiada una serenata.

Las localidades se distribuyen en el Club Republicano.

San José, Agosto de 1927.

EL COMITE

Manuel Castro Q. y sus peroratas

Me ha causado risa el discurso pronunciado por Castro Quesada en la ciudad de Alajuela en la manifestación cletista del lunes. Por lo que se ve, este señor llegó bastante molesto por las banderas negras que vio en varias casas republicanas de Río Segundo. Esas banderas algún significado tenían; eran un recuerdo de los sucesos de 1905-1906. Bastante razón tenía Castro Quesada porque no teniendo parte en los sucesos antes dichos, pues fue anticletista, se vio obligado el lunes a participar del reclamo que esos honrados republicanos hacían a don Cleto. De allí que el señor Castro Quesada, la emprendiera con los carlistas de Alajuela, pronunciando un discurso de puro despecho, acción que varios cletistas le censuraron, pues esperaban un discurso lleno de elocuencia, deseos que no consiguieron. En el primer párrafo de su discurso, lanzó una saliva que volvió a caer en su cara, pues dijo que esos guinapos azules, representaban la podredumbre de Costa Rica. No veo las razones que tenga Castro Quesada para decir eso; pues en varias ocasiones portó

la divisa azul y con la bandera azul llevamos a la Primera Magistratura al Lic. don Ricardo Jiménez, honra y gloria del Partido Republicano. Además: ¿qué le pasaba a Castro Quesada que no tomó en cuenta que la bandera del partido Unión Nacional, lleva el azul que representa a los republicanos que militan en ese partido, en cuenta él? A mi modo de pensar, considero eso como una falta de respeto a la voluntad de los republicanos que de buena fe y sin ningún interés personal, militan en ese partido. Con esas ofensas de Castro Quesada, tendrá que convenirse una vez más el pueblo de Costa Rica, como estos jefes del olimpo en su vergonzosa derrota, lanzan salivas que vuelven a caer en sus caras. Republicanos que militáis en el olimpo!

Analizad bien lo dicho por Castro Quesada, y buscad el camino que os llevará al progreso, la paz y la libertad, abierto para dar paso al ilustre jefe del Partido Republicano, Lic. don Carlos María Jiménez.

ERNESTO MONDRAGÓN G.
Alajuela Agosto 17 1927.

Con el Administrador de Correos de Sto. Domingo

Santo Domingo, Agosto 23 de 1927.
Sr. Administrador de Correos Pre.
Señor:

El sábado, 20 de los corrientes, como a las 11 horas, deposité en el buzón de esa oficina una carta para el señor Presidente de la República y otra dirigida al señor Director de «El Diario Republicano» en «La Tribuna». Ayer lunes tuve conocimiento de que la segunda de dichas cartas no había llegado al destinatario y saqué por consecuencia que tampoco le habría llegado la carta al señor Presidente de la República.

Pongo lo anterior en su conocimiento para lo de su cargo, pues yo veo que su oficina es invadida por autoridades cletistas y por particulares de la misma filiación.

Aprovecho esta oportunidad para preguntarle si los Agentes de Policía están bajo las órdenes de usted en lo que respecta a la correspondencia o lo están—en este sentido—bajo los órdenes del Jefe Político.

La anterior pregunta obedece a reclamos que debo hacer por la parcialidad de esos Agentes.

Soy de Ud. atp. y S. S.,
JOSE T. ORTEGA

DE POAS Oiga Francisco Ballester, Jefe Político del lugar

Si su rectitud en el puesto que desempeña lo ha exigido a no permitir que sean burlados los principios de autoridad, ¿por qué entonces padeciendo yo de los defectos de vagancia y ebriedad no ha cumplido conmigo?

¿No fue Ud. juramentado para cumplir bien y fielmente el cargo que desempeña?

El informe que rindió Ud. o le dió al Secretario de Gobernación, ¿fue hecho suyo?

¡Prometo bajo mi nombre que no...!

Ud. no es un hombre instruido.

¿Quién soy? No me titulo Profesor de música pero sí cursé los grados del colegio, he sido maestro de escuela y no he conocido ni cárcel ni presidio, y a la orden de enseñar a los que con trabajo pueden a duras penas firmar. Si estoy en la escuela de la ebriedad, me considero en primer grado, mientras tanto... otros en quinto.

CARLOS A. GUTIÉRREZ CH.

Zarandeo a la directiva cletista de San Pablo de Heredia

José J. González R., neutral
José Jorge Benavides, repbno.
Juan Campos Salas, neutral.
Moisés González, neutral
Manuel Chávez, neutral
Emilio González, neutral
Pascual Campos, neutral
José Arce U. ap., neutral
Rosa González, neutral
Juan Ma. González, neutral
Heloídero Vindas, neutral
Roberto Valcristo, no existe
Agustín Barquero, de Heredia
Antonio Barquero, republicano
Heloídero Benavides, no existe
Benjamín Benavides, repbno.
Joaquín Benavides, republicano
José M^a Benavides, republicano
Nicasio Barquero, menor
José Brenes, neutral
Alfredo Campos, de Heredia
José Campos E., menor
Manuel Castro Ch., desconocido
Ricardo Cortés, Heredia
José Chaves B., Sto. Domingo
Miguel Gómez, neutral
Teófilo Gómez, neutral
Federico Gómez, San Rafael
Arturo González M., repbno.
José J. González R., San José
José Gutiérrez, republicano
José Hernández, neutral
Orontes Jiménez, republicano
José Ramírez, Heredia
Rafael Rodríguez A., repbno.

Agustín Rodríguez, neutral
Eulogio Rodríguez, Turrú. n.
Manuel Solís, menor
Pablo Vargas B., neutral
Rafael Villalobos V., repbno.
Emilio Vindas, neutral
Agapito Zamora, republicano
Rafael Azofeifa, desconocido
Rafael Vindas, de todo partido
Manuel Hernández S., menor
José Vargas C., neutral
Juan Vargas C., La Uruca
Melchor Vargas, neutral
Próspero Hernández, neutral
Jaime Campos, republicano
Clementino Villalobos, repbno.
Rafael Valerio, neutral
Rafael Arce Araya, no existe
y el que existe es Rafael Araya A. y es demente
José M^a Arce Barquero, neutral
Zacarías Ramírez, neutral

Nota.—A Rafael Benavides no lo zarandeamos porque está en el lugar que le corresponde.

Hay	13 republicanos
	22 neutrales
	4 menores
En los 17 sobtes., desc., ausentes	
Total	56

Armas?... No! crimen!

El cletismo, en su convulsiva desesperación, en los estertores de su agonía, asfixiándose en su inevitable derrota, no queriéndose resignar al fin para que fué creado, apela a cuanto extremo puede, sin fijarse en la legalidad y moralidad de sus armas, sino que se yergue ya hasta cometer hechos criminales; y si no, díganme qué calificativo puede darse al hecho siguiente que paso a narrar para que el país sensato y juicioso lo juzgue serenamente: Es el caso de que dos honrados ciudadanos vecinos del Copey de Dota me han referido que un señor carpintero, agente a sueldo del olimpico cletismo, abusando de su condición de ciudadanos pobres pero honrados y firmes, con una melosidad tomada del *introducir de automóviles* oficiales, les ha ofrecido conseguirles hasta la suma de cien colonias para cada uno, por su adhesión al cletismo; y les manifestó además, que el Jefe de Acción Sr. Castro Quesada autorizaba hasta el gasto de trescientos mil colonias en esta clase de propaganda.

La respuesta que estos ciudadanos dignos dieron al im-

cuo testarfero—según ellos—es para que una persona de dignidad y de honor ocultara la vergüenza entre la montaña. Pero es de suponer que también tentados por la codicia del vil metal, otros hayan caído en tan mezquinos rafteros.

Y sin andar mucho, aquí hay un sujeto a quien una comisión republicana le habló de política y contestó: "No me cuenten cletista, y me meteré en política solamente que me paguen." Pues prolijo es decir que pocos días después ya mi hombre estaba metido en política; y ya verán mis lectores, con cuánto entusiasmo...

Razón hay para que estos "abnegados" partidarios de Dn. Cleto no resistan el análisis sereno y doctrinario que el Partido Republicano les hace; se irritan, insultan, gritan y «go-gels», pero mientras venga «gurbia» el patriotismo existe.

Y nosotros, con nuestro digno Candidato, Lic. don Carlos María Jiménez, más bien deseamos pagar por ser republicanos.

MARQUEZ DE PARRITA
Tarrazú, agosto de 1927.

Recordemos

Ha dicho un insigne pensador que los pueblos tienen el gobierno que se merecen; y esta sentencia es un axioma. En un país de hombres libres no puede, no debe jamás escalar la curul gubernamental ningún tirano; en un país poblado de hombres viriles, no podrá gobernar, de ninguna manera, un cobarde; en un pueblo que tiene por guía y por norma la justicia, no puede entronizarse la injusticia; en un país, en fin, poblado de seres respetuosos, conscientes, inteligentes y dignos, no podrá gobernar ningún desatentado o imbécil.

Recordemos esto; y comprendamos de una vez por todas, si en este pequeño, pero digno país, podrá jamás gobernar con el beneplácito de sus conciudadanos, un presidente que no sea la genuina representación republicana. Ahora, cuál es el hombre—preguntarán muchos—llamado a sustituir en el poder público al ilustre Lic. Dn. Ricardo Jiménez? Contestada está ya, hace muchos meses la interrogación: CARLOS MARÍA JIMÉNEZ.

Si, amables lectores, Carlos María Jiménez es el exponente más alto de la libertad, la cultura, la intelectualidad, el republicanismo, es, en una palabra, la representación absoluta del heroico, libre y patriota pueblo costarricense.

Es don Carlos M^a Jiménez, un sol que apenas principió a alborear en el cielo augusto y sacrosanto de la opinión pública, desecó muchos pantanos, hizo fructificar un sinnúmero de semillas en el vasto campo del Partido Republicano, ahogado ya, con sangre de mártires de esta santa causa, y cegó las pupilas de muchos que, acostumbrados a las sombras de la demagogia, oculten, tímidos, el rostro en infames diatribas y soces insultos, que-

Una manifestación imponente

Desde hace más de 15 días venían invitando a toda la meseta a una manifestación. ¿Dónde será? nos preguntábamos, y al fin se aseguró que era en Alajuela. La derrota era positiva para esos corazones llenos de entusiasmo que creían que Alajuela estaba poblada de indios que se dejan engañar con música y baratijas. Bien, se dejaron ir el lunes 15 con el fin de aprovechar el día feriado, que indudablemente tendría que llegar gente de toda la República (se entiende con fines comerciales) hasta de Nicaragua llegaron con grandes partidas de mulas, Julio Sánchez L. trajo de la finca Taboga una enorme partida de rosines mostrencos con la idea de hacer unos realitos y dicen que hasta Chango Solera mandó a vender 25. Bien, todos en unión avivaron con entusiasmo que eso era una

manifestación Cleto (debe advertirse que nadie los montaba). Pero si vamos a la verdad los jinetes alcanzaron a 320, contando entre ellos los de afuera que preguntaban ¿este el resguardo? ¿a quién llevan preso?, a lo que algunos contestaron que era a don Cleto. Luego, como no había clases, había una multitud de chiquillos que silbaban al resguardo porque no soltaban a Cleto.

Así suceden las cosas, de seguido dicen los kletos: tuvimos una manifestación imponente; pero el pobre Cleto no se vino solo porque algún reformista adulator (no de los honrados que son republicanos) llegó a consolarlo porque suspiraba y decía: ¡Ay! mejor fuera yo, mejor fuera yo... Carlos María!

PERMIN A. BRAVO
Agosto de 1927.

Con la causa de Costa Rica

Señor Director del Diario Republicano.—San José. Muy señor nuestro:

Rogamos a usted se digne publicar en su estimable diario, que a fin de que no se nos siga teniendo como partidarios del Partido Unión Nacional, declaramos públicamente que nuestra bandera siempre ha sido y seguirá siendo la azul, sobre todo hoy que tiene como jefe el gran Partido Republicano al pundonoroso y joven democrata Licdo. don Carlos María Jiménez Ortiz.

Somos de usted muy aientos seguros servidores. — Alfredo Chavarría, A ruego de Ulderico Vargas, Santiago Carranza. —Tessigo Santiago Carrillo— San Nicolás de Cartago, 14 de agosto de 1927

FRANCISCO PETER

TOME
TABONUCO AL GUAYACOL

Lea y haga leer
"El Diario Republicano"
agosto de 1927

La mejor poliza de vida es una CERVEZA

TRAUBE

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Oreamuno Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

El domingo último la tribuna republicana en Coronado castigó severamente a una ridícula Comisión cletista

Al paso que va, el Cletismo acabará mordiéndose y despedazándose a sí mismo.

Impotente para desplazarse en la vida nacional con relieves de dignidad y como una fuerza que inspire algún respeto, ese Cletismo miserable, envenenado de íctericidad y perdido como barca al garete, ha resuelto echarse a la calle y jugar desesperadamente «el todo por el todo».

Ya fue sintomática la reciente actitud de Castro Quesada en Aserri, cuando al verse naufragado entre el mar azul del pueblo, saltó del automóvil abriéndose campo con los puños crispados, dando gritos horribles, con todas las venas del cogote hipertrofiadas como si fueran a estallar...

Tal acaba de ocurrir en el republicano y culto pueblo de Coronado el domingo pasado. Relataremos los hechos verdaderos, bajo la fe de nuestra palabra.

UN CONVENIO

Los jefes de ambos partidos en Coronado llegaron al acuerdo de no celebrar sus reuniones el mismo día, con el objeto de evitar rozamientos entre los adversarios.

Tocaba a los Republicanos el domingo pasado iniciar sus reuniones dentro del nuevo plan convenido, y, al efecto, fue una Comisión integrada por los Licdos. don Rogelio Sotela y don Manuel Isaacs Ugalde, y por los señores tenaro Valverde y Pío Luis Acuña.

La misión principal de los comisionados republicanos era la de celebrar una reunión de cultura, de armonía, dando así un ejemplo a ese Cletismo irracional que se exhibe tan tristemente en todos los pueblos de la República.

A la hora exacta de la salida de la misa, nuestro orador el poeta Sotela levantó tribuna en un ángulo de la plaza pública, con la debida autorización de la autoridad local. Numerosos republicanos rodearon la tribuna azul y, los dispersos cletistas de Coronado, permanecían mientras tanto diseminados aquí y allá en actitud culta y discreta digna de encomio. Las palabras de nuestro orador fueron llenas de prudencia y de tolerancia, sig-

nificativas del propósito de cultura cívica en que está fundamentado nuestro Partido.

LLEGA EL ENEMIGO

Luego que habló con su elocuencia acostumbrada el poeta Sotela, lo siguió en el uso de la palabra el periodista Pío Luis Acuña y, apenas terminaba este orador, su discurso, cuando hicieron entrada al pueblo de Coronado dos camiones con gente de Guadalupe, acompañando a la cual venían el tristemente célebre Ricardo Castro Meléndez, un sujeto de apellido Boza, y un tal Gutiérrez...

Con la gente transportada en estos dos camiones se reunió el enemigo en un sitio como a cuarenta metros de donde estaba verificándose nuestra hermosa reunión.

Este acto del Cletismo constituyó una verdadera traición al convenio hecho para no celebrar reuniones un mismo día, con el agravante de haber traído partidarios forasteros. Todo ello indicaba un manifiesto deseo de hacer provocación, de procurarnos dificultades a los Republicanos, a costa de cual-

quier recurso. Pero no contaba el infeliz Cletismo con que los Republicanos sabemos mantener siempre nuestro campo y sabemos defender nuestra tribuna azul a como den lugar las circunstancias.

Y más ridícula resultaba su pretensión al enviar, no a un hombre, sino a ese fantasmón de don Ricardo Castro Meléndez que anda de pueblo en pueblo repartiendo la lata de sus discursos.

Hubiera sido el colmo que don Meléndez con su palabrería dislocada y sus gesticulaciones risibles nos hubiera desmoralizado nuestra hermosa asamblea.

Y mientras tanto en la tienda cletista, Castro Meléndez, Boza y Compañía, hablaban a su grupullo de forasteros; y en nuestra gallarda tribuna azul los oradores Sotela, Ugalde, Valverde y Pío Luis, sucediéronse en más de una ocasión en el uso de la palabra viéndose precisados a propinar al enemigo un merecido castigo con sus candentes frases ya que las provocaciones del grupullo se hacían cada vez más insolentes.

La actitud de la Comisión Republicana fue gallarda y decidida ante aquel alarde de ineultura del adversario, que pareciera ser una consigna general de la Jefatura Cletista puesto que el hecho viene sucediéndose en diversos lugares.

Poco deseable en verdad es ese terreno de escándalo callejero y de bullicios africanos en que se han colocado las dignas huestas de Castro Quesada, pero de una vez por todas hacemos acto de fe de que el Partido Republicano no está dispuesto a echar pié atrás ni a dejarse atemorizar ni por los puños arrollados y ensalivados de don Leonidas Pacheco clamando por el enemigo; ni por los otros puños vagabundos y «canónicos» de Castro Quesada crispados ante el oleaje republicano de Aserri; ni por los gritos trogloditas de la fauna Cletista...

Tal lo demostró nuestra Comisión el domingo pasado en el pueblo de Coronado.

HERMOSA NOTA FINAL

Los Republicanos, dueños del campo, iniciaron un desfile

alrededor de la plaza mientras los restos de la reunión cletista se agitaban todavía en las últimas piruetas de sus epilepsias.

Y después del desfile, ante una selecta concurrencia formada por bellas señoritas y público general de ambos bandos, el poeta Sotela tuvo la feliz ocurrencia de improvisar tribuna literaria y recitar, del modo magistral que él sabe hacerlo, un bellissimo poema alegórico que fué premiado con el aplauso unánime del auditorio.

He aquí un hermoso epílogo de nuestra reunión que pone muy en alto la cultura del pueblo de Coronado y que expresa con sobrada elocuencia cómo las Comisiones de los jóvenes republicanos que van a los pueblos son a la vez embajadas de cultura.

Para terminar manifestamos que, con una o dos excepciones, los elementos que hicieron gala de ineultura en Coronado no pertenecen a tan noble y culto pueblo.

CORRESPONSAL

A don Cleto le resultó la venada careta en Aserri

Porque el prototipo de la democracia es don Ricardo Jiménez y como él no hay otro hombre en Costa Rica, después de quien, vendrá don Carlos María Jiménez, que cristalizará y creará con broche de oro el eterno triunfo de esas grandes instituciones, de esas santas causas, «Amor Justicia y Libertad». La aristocracia nació al mismo tiempo con la Burguesía, el privilegio odioso y la preponderancia, el orgullo destemplado sin límites, la orgía a costa del pobre pueblo.

Los grandes, santos de cartón, disfrutan allá en las alturas de ese sueño opiparó sobre colchones muelles y no se acuerdan de nosotros porque no pertenecemos a clases privilegiadas; sin embargo, don Cleto se acordó y aprovechó nuestra fiesta patronal para visitarnos, pero, fue en busca de algo, persiguiendo un fin

mezquino y, si hubiera metido la mano dentro del pecho tendría que recordar que cuando fue presidente llegó ante él, alguien que nos representa a pedir favor para un desbaldío y don Cleto, con el corazón que guarda dentro de piel de oveja, dijo: no, Aserri no debe esperar nada de mí porque ahí no tuve partidarios.

Sin embargo esos son los hombres que pregonan como buenos.

Ni importa, vino y se fue reventado, porque alguien de afuera que no ostenta color político preguntaba si aquello era una manifestación Carlista pues se extrañaba de ver que don Cleto entraba a Aserri en medio de victores a Carlos María Jiménez y entonces pudo apreciar la superioridad que tenemos, y de eso debemos felicitarnos y estimular mucho a nuestros compañeros por la nota culminante

de civismo e idealismo que fue dada; timbre y orgullo para el Carlismo Aserriense.

No obstante los esfuerzos del cletismo, podemos decir que está derrotado; por lo demás, estamos sin cuidado porque aquí los jefes del mal llamado partido Unión Nacional, son masas impopulares, elementos que carecen hasta de una mediana instrucción que los capacite para sus locas pretensiones—Aserriense estemos contentos de que nuestra fiesta pasó en el mejor orden y compostura sin ninguna desgracia que lamentar y mientras tanto, «Viva el Partido Republicano y Viva Carlos María Jiménez».

Aserri Agosto 20 de 1927.

Lea este diario



LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

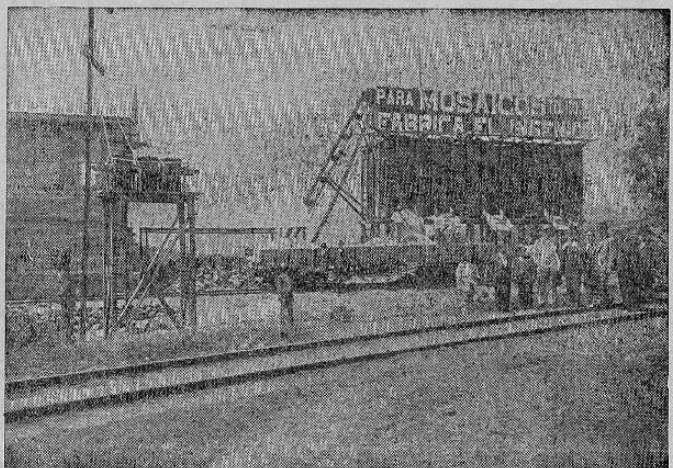
Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1033

APARTADO 887



La célebre cruzada de once cletos en La Cruz

Hace días venimos notando cierta actividad de parte del jefe de Acción del Partido Cletista en este lugar, y del ídem de Salinas; y pudimos averiguar que tenía relación con la llegada de los propagandistas de Liberia los cuales entraron a esta población el sábado treinta con una numerosa comitiva de un individuo, que era el propio jefe de Acción don José Mercedes Morales. Una tarde y un día de afanes dieron por resultado el parto de los montes, una lujosísima reunión de ONCE adeptos que con los dos propagandistas formaron el TRÉCE fatal de Echandi, que parece perseguir funestamente a los viejos del color gineco, hoy ARCO-IRIS. El grupo mayor lo formaban los republicanos curiosos, que oían desde fuera con religioso respeto la palabra de uno de los leaders del cletismo, que resultó «mucho ruido y pocas nueces», o en otras palabras: «más hoja que almuerzo». He aquí en síntesis lo dicho por el señor Mayorga (don Francisco). «Una ama, señores, del carlismo, es la de que don Cleto González Viquez es un viejo decrepito y que no es el llamado para podernos gobernar, ignorar quizá estos señores, que no es con la fuerza bruta con la que se gobierna, sino con el cerebro y con el corazón; además oigan señores, como es la juventud del señor Carlos María Jiménez; fue condiscípulo de don Cleto, en tiempos cuando estudiaban la primaria; maestro de ellos, fue el ilustre don Manuel Castro Quesada, quien puede dar un testimonio de mi acierto; don Cleto, me contaba en San José que cuando fue condiscípulo de don Carlos María, cuando los demás alumnos le daban a él (don Cleto) que se acababa éste, corría a ocultarse porque don Carlos siempre la emprendía a golpes aprovechando sus mayores fuerzas físicas. Ya ven, pues, señores, quien es el pollo del carlismo, uno que no se ablandaba ni con tres hervores, por

ser mayor que el señor González Viquez». Sepamos, pues, todos los republicanos que ya nuestro querido don Carlos María alcanzó a don Cleto, y que si en la edad ha podido darle alcance, en las presentes juntas le puede dar hasta la Cangreja. Otra bella comparación que tuvo la felicidad de hacer don Chicho, fue la de que don Cleto era como las Aguilas, que se remonaba y se sermía en las regiones etéreas; y que don Carlos María era un diminuto Gúlis que revoloteaba en torno de la calva de don Cleto González Viquez, pero sin lograr arrancarle ni una hebra de pelo. (Alguien gritó: porque no los liene), oírlo también le obieto: «Los Gúlis les pegan muy duro a los gavilanes!»

También hizo uso de la palabra el señor Guillermo Faerron, manifestando a la enorme concurrencia que le escuchaba, que a pesar de que él no tenía ninguna necesidad de hacer política, ahí lo tenían en la arena!

Todos quedaron entendidos de que el señor Faerron, hace política por sport y que vive de sus rentas. En vista del fracaso que han sufrido estos señores tuvieron que hacer el viaje de regreso por la retaguardia; esto es como quien va para Nicaragua, evitando así las miradas inquisidoras de la mayoría de los habitantes de este pueblo que son netamente republicanos. No olvide don Francisco Mayorga, que si su conversación política no fue objeto de la rechilla de los que lo escuchaban, fue porque aquí sabemos conducirnos con la mayor compostura y que siempre dispensamos toda clase de atención a moros y cristianos.

Si así son todos los triunfos de que alardean los Kletos, mejor no meneallo, hermano Sancholl!

CURIOSO

La Cruz, Guanacaste, 2 de Agosto de 1927.

Señor don José Mercedes Morales

La Cruz, Guanacaste

Habiendo leído el escrito por Ud. en «Patria» del 21 de julio próximo pasado, me permito aclarar los hechos para conocimiento del público sensato. Se nota que su principal objetivo, es pretender exhibirme y ofenderme, relatando hechos imaginarios a su entero anhelo, y luego, pretender lanzar al partido Republicano, lo propio que el cletista hace, conseguir adeptos por medio del soborno, paso éste que solamente a Ud. encuadra a las mil maravillas por aquello de haber sido Ud. el primer propagandista republicano en esta región, cuando el popular y cariñosamente llamado «patrón», le alojaba un puñado de monedas, que no consiguiendo otra remesa, optó por pasarse a las filas kletas, en donde Ud. bien señor Morales, en donde por sus muchos méritos, se ha llegado a redondear sueldo de ₡ 50.00 mensuales fuera de gastos de locomoción y personales.

Aclaremos: no es cierto que los republicanos de este lugar me hayan pagado tal viaje, pues no han efectuado ninguno con el fin de ir a encontrar a don Carlos María; lo que sí es cierto, es que en días pasados se acercaron a mi casa unos individuos que no supe si en serio o en broma, me ofrecieron la Agencia de Policía de este lugar; y también es cierto que Ud. mandó a llamarme para hacerme el mismo ofrecimiento y me invitó para hacer un viaje a Liberia a presentar un saludo a don Cleto lo cual acepté.

A este respecto Ud. agregó que si yo no tenía bestia que la alquilara, porque habían ₡ 500 que el cletismo tenía dispuestos para gastos de ese viaje y que al regreso se pagaría todo, y eso mismo les dijo a Víctor Chavarría, Sebastián Chavarría, José Mejía, Pedro Almanzor, Justo Coronado y hasta a su mismo padre Isidoro Morales. Igualmente es cierto que tres días antes de efectuar el viaje mencionado, Ud. me solicitó que le diera prestados ₡ 2-50 que también me pagaría al regreso, pues necesitaba poner unos telegramas urgentes.

Emprendimos el viaje y llegamos a Liberia donde nos dedicamos a pasear; al segundo día se nos acercó usted diciéndonos que fuéramos a saludar a don Cleto, lo que hicimos brevemente. De regreso para este pueblo y al pasar el río de los Ahogados, el señor Isidro Morales, reconocido padre de Ud. nos detuvo diciéndonos lo siguiente: «En este punto me escapé de morir, amenazándome con un revólver, Mercedes Morales, que si no ha sido por los compañeros que venían con nosotros, me mata; de esto hace como cinco años».

Nosotros escuchamos esa narración macabra aterrizados y proseguimos nuestro camino haciendo los co-

mentarios consiguientes. Ya usted comprenderá cuáles serían!

Diez días después de haber regresado, nos dijo Ud. que don Francisco Mayorga traería el dinero para el pago de los gastos de esa gira, y que nos esperáramos. Llegó don Chicho y le preguntamos lo que había al respecto, y él nos dijo que había entregado ₡ 70-00 para el pago de alquiler de diez bestias; y de esto, nada recibimos; qué se hizo ese dinero? a qué bolsa o establecimiento llegó?—talvez usted pueda contestar!

Veintidós días después, echando en saco roto el alquiler de las bestias, le mandé cobrar los ₡ 2.50 que yo particularmente le facilité y lo que usted hizo fue enojarse y mandarme a decir que seguramente a su cajero, Mayorga, era a quien debía cobrárselos; y si no ha sido que insistió, de manera categórica, cobrándole a usted, puesto que yo nada tenía que ver con Mayorga, usted de su bella gracia no me hubiera pagado.

Esto es don J. Mercedes Morales, ahora caudillo del Partido Unión Nacional, la verdad de los hechos.

Por otra parte, el Partido Republicano debe sentirse satisfecho, por haber desaparecido de sus filas un miembro que más bien lo desprestigiaba. Porque, ¿quién no conoce sus hechos, don José Mercedes?

Ahora bien: para mantener halagados a sus protectores estomacales, hace usted pública ostentación de la mayoría abrumadora de un cletismo ilusorio, pues usted, mejor que nadie, conoce que está mintiendo manifiestamente, pues bien sabe que el noventa por ciento de los moradores de este distrito han sido siempre y son netamente republicanos y que ahora acuerpan a nuestro candidato Carlos María Jiménez, y no van a cambiarse por las treinta monedas de ludas, como lo ha hecho usted. Esto y más tengo que decirle; por teniendo ser muy extenso para el efecto de la publicación en el Diario, suspendo por el momento, pues me sobra material para combatirlo con hechos reales y de absoluto conocimiento de este pueblo, que bien conoce su vida y milagros; no sin hacerle presente que si bien es cierto que yo tuve inclinaciones para el cletismo, fué por el hecho de haber sido volista, pero a tiempo pude apreciar los desafueros de aquel maremagnum político que sarcásticamente apellidan «Partido Unión Nacional», y comprendí que es un partido sin ideales, orientaciones ni principios, y por eso me he afiliado, como lo hago, al gran partido republicano que postula como candidato al ilustre señor don Carlos María Jiménez.

¡Viva el Partido Republicano!
¡Viva don Carlos María Jiménez!

Atentamente,

C. HUMBERTO ARGÜELLO

Respecto a la intervención municipal

En «La Prensa» de ayer hay un artículo que se refiere a la intervención municipal de esta ciudad. Con un manifiesto desconocimiento de los manejos de esa oficina, el autor del artículo en referencia quiere, argumentando puerilmente, decretar la pena de muerte de ese departamento que constituye el control de todos los trabajos municipales.

Hace manifestaciones el articulista, de que en la intervención se llevan libros de contabilidad. Hay que ser un cretino o un mal intencionado para decir semejante torpeza.

Los que conocen el engranaje municipal de esta ciudad, pueden decir en que época se han llevado, en ese departamento, libros de una naturaleza semejante. ¡Libros de contabilidad en la intervención! ¡Bendito sea Dios! ¡No será que abusando de la hospitalidad periodística de «La Prensa», quiere el jefe de algún departamento municipal, obsecado por las pasiones personales y tal vez políticas, echar todo y tratar de crear dudas respecto a la oficina a que ahora nos referimos?

La verdad ante todo

Señor Director de «El Diario Republicano»
San José

Me estimable señor Director: Hace algunos días viene escribiendo en el pasquín Patria, periodiquillo del llamado Partido Unión Nacional, un tal Ignacio Bolaños Gómez de Grecia y se ocupa de una manera indebida y bastante incorrecta de algunos republicanos a quienes desde las columnas de ese periodico mentifroso insulta soezmente.

Por una casualidad tuve informes de que ese tipo inmeritorio hizo una publicación en contra de mi hermano Juan Vicente, quien reside allí en Grecia trabajando con energía y actividad en favor de nuestro ilustre jefe y candidato don Carlos María Jiménez y en beneficio de nuestro fuerte Partido Republicano. No soy yo señor Director, quien le debe reconocer ningún mérito; menos aún hablar de la conducta limpia de mi hermano, desde luego que es bien conocido aquí en Heredia, allá en

Grecia y en tantos otros lugares más, pero sí, para desvirtuar los argumentos mezquinos de este propagandista cletio, resolví con decisión firme, escribir con franqueza para su debida publicación cuatro palabras que me sirven de argumento para exhibir en la forma que se merece al escritorillo Nacho.

Desee antes de todo que Bolaños Gómez me diga si recuerda o no que en un tiempo fue mirado con desdén e indiferencia por el solo hecho de que lo levantaban en algunas calles de Grecia bien ebrio; quiero preguntarle también si se le olvidó lo conducente a la relación de un asunto bastante delicado que dejó pendiente y en cubierta encarpetada en Piedras Negras; bien pudiera tal vez contestar a mis preguntas con el propósito de lavarse las manos como otro Pilatos pero de nada le valdría porque sabido es que es bien conocido como un sujeto bien calificado y chequeado.

Es una lástima que Ignacio Bolaños se ocupe en hacerle

De Escasú

El domingo 21 del corriente mes a la una de la tarde hubo una gran reunión en San Antonio de esta Villa, presidida por los señores don Eduardo Aguilar Córdoba, rico agricultor y uno de los principales elementos del Partido Republicano, el Dr. Pupo y el Dr. Beeche; la palabra elocuente y sincera de estas personas cuyo prestigio es bien conocido entre los escasuceños donde se han captado muy buenas simpatías por todas (sus bondades, produjo una reunión desbordante, dando por resultado un gran entusiasmo, y no se oía más que viva el Licdo. Carlos María Jiménez, futuro Presidente de la República; terminó esta reunión con el buen orden y compostura, cuyo lema es siempre el de los republicanos de todo el país; cinco

personas que por el lado de los Tejarillos tenían vivas González Viquez, corrieron a arrancarlos y los pisotearon en señal de desprecio, pues estos honrados trabajadores habían sido aguilares por Encarnación Aguilar, peón asalariado del cletismo, quien les había dicho que tenían que pagar esos vivas por orden del jefe político y si no serían multados con cinco colones cada uno; así son los avances de los kletos, con mentiras y engaños.

Esos son los grandes triunfos de esa desprestigiada causa; tonen buena nota las autoridades a quien corresponda, y Nicolasio ya puede ir enjambonándose la barba que lo afeite.

CORRESPONSAL

La voz de un noble republicano

Señor Director de «El Diario Republicano» Lic. don José Albertazzi Avendaño.

San José

Señor:

La historia, que es faro que ilumina los cerebros juveniles y vigoriza las sensaciones del espíritu, presenta hechos que justifican la verdadera realidad de los acontecimientos, demostrando con hechos patentizados los pocos hombres que han sido verdaderos republicanos, verdaderos patriotas, verdaderos mártires, víctimas de esa turba de olímpistas que han sabido explotar a esta nuestra querida Costa Rica, descaradamente, valiéndose del poder oficial, para llevar a término, los robos, los abusos, las enajenadas, los crímenes, las violaciones a la constitución y a las leyes.

En 1889, fecha en que se declaró la renovación del Presidente don J. J. Rodríguez por mandato de la Constitución, aparece el caudillo republicano Lic. don Félix Arcadio Montero, cuya historia es ya conocida. En 1917, vino el fatídico Gobierno de los hermanos Tinoco, capitaneado por el jefe olímpico Cleto González Viquez y entonces aparece el intrépido republicano Rogelio Fernández Güell en defensa de los derechos del pueblo indefenso de Costa Rica. Ahí ten mos la historia de su muerte; no debe negarse, que la mano protectora del Destino, haya conservado a este republicano ilustre Lic. don Ricardo

Jiménez, quien hoy más que nunca, ha puesto su brazo fuerte, quitando ese oprobioso yugo de la imposición oficial y dejando al pueblo libre en todas sus manifestaciones, para que sin tropiezos, sin vejaciones, sin ningún escarnio, llevemos el 8 de mayo de 1928 al solio presidencial, al esclarecido hombre público, ilustre ciudadano, vigoroso y honrado Lic. don Carlos María Jiménez Ortiz, para honra y gloria de nuestra querida Costa Rica; no nos arredran sus directivas, sus farsas y es por demás volverlas a mirar. Ya sabemos que esas son armas de los asalariados, pobrecitos! si de otra manera no pueden vivir; déjemoslos que vociferen, que silben como reptiles; si ya no tienen otra arma con que combatir a nuestros republicanos que son el flagelo de los olímpicos, de los endosados, que ven en todos los ámbitos de la República, radiar ese sol esplendoroso del republicanism.

¡Viva el futuro Presidente de Costa Rica, Lic. don Carlos María Jiménez Ortiz! ¡Viva!

UN REPUBLICANO

Para trabajos rápidos y nítidos en «La Tribuna»

bien en tribuna pública y en su oportunidad.

Soy del señor Director su atento servidor y amigo.

Humberto Gutiérrez Chaves

Heredia, Agosto 23 de 1927.

LA INDIA
Alambre para cerca
Afrecho de Trigo
Avena para bestias
Eduardo L. Fernández
Apt. 1064 - Tel. 370

Imp. LA TRIBUNA